LECTURAS DEVOCIONALES PARA MENORES Y ADOLESCENTES

ABRIL

UN PLANETA MARAVILLOSO

"VIDA CRISTIANA"
VK

Vicki Redden
Dee Litten Reed
Joelle Reed Yamada

https://vidakristiana.blogspot.com/

Una pequeña cajita

«Dios hizo estos animales y vio que todo estaba bien».
Génesis 1: 25

https://vidakristiana.blogspot.com/

Lee las siguientes pistas sobre un animal muy especial y averigua de cuál se trata...

- Yo hiberno en invierno, es decir, las funciones de mi cuerpo se vuelven tan lentas que mi corazón apenas late y casi ni respiro.
- Algunos de mis alimentos favoritos son los gusanos, las babosas, las setas y el melón. ¡Mmm, qué rico!
- No tengo dientes, pero puedo cortar mi comida gracias a que tengo una fuerte mandíbula con pequeños cuernos.
- Mis ojos son rojos.
- Como todos los animales, tengo mi propio olor, pero es tan suave que la mayoría de los humanos no pueden olerme. Sin embargo, los perros y los zorros sí pueden, y para ellos huelo como un pájaro salvaje, como un faisán o una codorniz.
- Mi mayor protección es mi duro caparazón. Cuando se acerca el peligro, meto rápidamente las patas y la cabeza, y casi siempre estoy a salvo.

Respuesta: Soy una tortuga de caja. Dios me dio un caparazón muy duro para protegerme. A la mínima señal de peligro, dejo de hacer lo que esté haciendo y meto la cabeza, las patas y la cola dentro. No importa cuál sea el animal que quiera comerme, no pueden hacerme nada gracias a mi caparazón.

Dios ha prometido estar siempre con los que creen en él. A la primera señal de peligro en sus vidas, los niños deberían aprender una lección de esta tortuga. Deja de hacer lo que estés haciendo y pide a Jesús que esté contigo. Sus brazos te darán aún más protección que la del caparazón de la tortuga de caja.

Vicki

2 de abril

Flores

«Señor, ¡qué bueno es darte gracias y cantar himnos en tu honor!».

Salmo 92: 1

En lo más profundo del bosque, en la base de un árbol, puedes encontrar una pequeña planta cuyas hojas esconden una flor muy cerca del suelo. La flor tiene forma de jarrón o de copa y un arco en la parte superior. En el centro de la flor hay un tallo que, con un poco de imaginación, parece una personita de pie en un púlpito. Por eso, su nombre es Jack en el púlpito. Es muy fácil no ver la flor, porque está oculta bajo las hojas y el arco que la cubre.

Las verdaderas flores de esta palta están ocultas por la parte superior rayada de la copa y tienes que buscar muy bien para encontrar a la pequeña «persona» que está en el centro. Probablemente, tendrás que buscar con mucha paciencia por el bosque si quieres encontrarla.

Tenemos muchas cosas buenas que nos rodean en casa, en la escuela y en la iglesia, pero lo mejor de todo está en la naturaleza y en la Biblia. Puede que haya que buscar un poco para encontrarlas, ¡pero merecen la pena!

Vicki

¿Macho o hembra?

«El Señor no ve las cosas de la manera en que tú las ves».
1 Samuel 16: 7, NTV

Mildred y Tom estaban paseando por un prado cercano cuando se encontraron un nido de codorniz en el suelo. En él había un montón de cáscaras rotas y un huevo que aún estaba entero. Mildred recogió el huevo y lo mantuvo caliente hasta que llegó a casa. Entonces lo puso en una caja con una frazadita y una pequeña luz para mantener el huevo caliente. Durante tres días, Mildred y Tom se asomaron a la caja y no vieron nada raro. Pero fue en la mañana del cuarto día cuando vieron que el huevo se movió ligeramente.

Observaron cómo aparecían pequeños agujeros alrededor de un extremo del huevo y pronto la cáscara se rompió y salió algo que se parecía más a un abejorro mojado que a un polluelo de codorniz.

Lo llamaron Robert. Creció muy rápido y le salieron unas plumas suaves por todo el cuerpo. Llenaba la casa con su canto, y seguía a Mildred y a Tom dondequiera que fueran. Robert era el huésped perfecto y estaba completamente domesticado.

Pronto, los periodistas y los equipos de televisión descubrieron a Robert y sus historias le hicieron famoso. Recibió cartas de admiradores de todo el país. Científicos, artistas y escolares venían a visitarle. A Robert le gustaba posarse en sus hombros y piar.

Llegó la primavera y las codornices aparecieron en parejas alrededor de la casa, pero Robert las ignoraba. Un día, dio un gritito y se levantó, se sacudió, emitió un gorjeo de satisfacción y se marchó dejando un huevo. ¿Tal vez Roberta habría sido un nombre mejor, no crees?

Mildred y Tom se habían equivocado al pensar que Roberta era un macho. Pero no era un error grave, fue más bien gracioso. A veces, juzgamos rápidamente a las personas por su aspecto exterior y eso no es justo. Siempre deberíamos tomarnos el tiempo de conocerlas bien para saber realmente quiénes son, como hace Jesús.

Dee

¿Cuánto sabes de los reptiles?

«Nos instruye y nos enseña por medio de los animales y las aves».
Job 35: 11

Responde las siguientes preguntas y conocerás mejor a tres reptiles extraordinarios...

1. ¿Qué animal tiene una esperanza de vida más larga que los seres humanos?
   a. jirafa
   b. loro
   c. tortuga de caja
2. ¿Qué animal no vive en el desierto?
   a. lagarto de Gila
   b. cocodrilo
   c. escorpión
3. ¿Qué tamaño de huevo puede comer la serpiente africana, que se alimenta de huevos?
   a. avestruz
   b. petirrojo
   c. gallina

Respuestas:

1. La esperanza de vida de una tortuga de caja es de unos cien años. ¿No es increíble? Pide a tus padres o profesores que te ayuden a pensar en las muchas cosas que han ocurrido en los últimos cien años. Luego piensa en la pequeña tortuga de caja, año tras año, caminando por la hierba, comiendo larvas y quizá fresas. Jesús debe sentir mucho amor por estas pequeñas criaturas.
2. Los cocodrilos viven en muchos lugares del mundo, pero no en el desierto. Necesitan estar cerca del agua.
3. La serpiente africana puede tragarse huevos enteros tan grandes como los huevos de gallina, incluso cuando son más grandes que la propia cabeza de la serpiente. Unos «dientes» en forma de sierra situados en la parte posterior de la garganta cortan la cáscara del huevo a medida que este desciende por la garganta de la serpiente. Se traga el interior del huevo y escupe la cáscara en forma de una bolita blanca.

Dios creó muchos animales curiosos y diferentes y, como dice el versículo de hoy, podemos aprender mucho de ellos. ¿De qué animal aprendiste una enseñanza para tu vida?

Vicki

Un pez estrella de cine

«Luego Dios dijo: "Que produzca el agua toda clase de animales"».
Génesis 1: 20

Jacques-Yves Cousteau fue uno de los exploradores del fondo marino más famosos del mundo. En uno de sus muchos libros, escribió sobre un insólito pez que encontró mientras buceaba desde su barco, el Calypso, en el océano Índico. El agua estaba tan transparente que los buceadores podían ver hasta sesenta metros en todas las direcciones. Había muchos peces. Cousteau escribió: «Estuvimos cuarenta días en el Arrecife de la Asunción. Una de las razones fue un pez extraordinario: un mero de 60 libras (27 kilos) al que llamamos Ulises».

El pez era enorme, y probablemente pesaba más que algunos de los que están leyendo esto, nadó hasta el fotógrafo submarinista y el buzo decidió retratarlo. El mero empujó la bolsa del *flash* con la nariz y el fotógrafo tuvo que retroceder para enfocar bien, pero el pez le siguió.

Parecía querer estar con los buceadores y los fotógrafos. Por ello, mientras trabajaban en el océano, a menudo tenían que esquivar a Ulises. Empezó a reunirse con los buceadores cada mañana al pie de la escalerilla del barco y ellos le recompensaban con restos de comida de la cocina del barco.

Aquella película de Ulises pasó a formar parte de la película de *El mundo silencioso de Cousteau*, y gente de todo el mundo aprendió más sobre Ulises, dando lugar a que otros exploradores fueran a buscarlo. Un barco que daba la vuelta al mundo hizo una escala especial en la bahía de la Asunción y envió buzos a buscar al mero domesticado. Los buceadores dijeron: «Ulises está bien, fue fácil reconocerlo porque nadó inmediatamente hacia los buceadores».

Nuestro Creador tuvo una imaginación maravillosa cuando creó a los peces del mar. ¿No te parece genial? Quizá algún día tú también salgas a bucear y veas alguna de estas maravillosas criaturas.

Dee

Una gran niñera

«Pues él mandará que sus ángeles te cuiden por dondequiera que vayas».
Salmo 91: 11

Hay niñeras de todas las formas y tamaños. Es posible que hayas tenido una o dos en tu vida. A veces, la niñera es tu abuela, tu tío, tu primo o un amigo. Pero seguro que nunca has tenido un elefante como niñera.

Gajpati medía más de tres metros y pesaba más de cuatro toneladas. Sus patas eran como árboles y sus pies medían medio metro de ancho (busca una regla y mide esa cantidad para ver cuán grandes eran). Su cuidador, Karim, creía que Gajpati era el mejor elefante y el más inteligente de toda Asia, así como una excelente niñera. ¿Sabes cuál era la razón?

Cuando la mujer de Karim iba por agua al río o estaba ocupada preparando la cena, ella o Karim dibujaban un círculo en el polvo delante de Gajpati y metían a su bebé en el círculo.

«Que se quede ahí dentro», le ordenaban; y Gajpati, que estaba atado a un árbol de mango gigante, seguía sus instrucciones.

Un día, la mujer de Karim dibujó un círculo, metió a su bebé en él y fue al río por agua, pero no volvió. Preocupado, Karim fue al río a ver qué pasaba. Gajpati se quedó vigilando al bebé y cuando oscureció, Gajpati pudo ver los ojos brillantes de las hienas que daban vueltas cerca así que hizo un ruido amenazante, pero las hienas siguieron dando vueltas alrededor del bebé. Tan fiel como cualquier niñera que hayas tenido, Gajpati mantuvo al niño dentro del círculo y a las hienas fuera de él haciendo ruido y balanceando su gigantesca trompa.

Horas después, Karim y su mujer volvieron y encontraron a su bebé hambriento y sucio, pero a salvo. Habían perdido su vasija de agua favorita, pero no habían perdido a su bebé.

Puede que nunca hayas tenido una niñera elefante, pero tienes ángeles poderosos que siempre velan por ti.

Dee

¿Quieres saber más de reptiles?

«Job, ten paciencia y escucha, considera las cosas admirables que hace Dios».
Job 37: 14

Hoy vamos a seguir descubriendo datos curiosos de otros reptiles creados por Dios...

- Los cocodrilos y muchos otros reptiles cambian los dientes a lo largo de su vida. Los seres humanos solo tenemos dos juegos de dientes: los de leche, que son los primeros que nos crecen; y, cuando los de leche se nos caen, crecen los que nos durarán hasta que seamos viejitos. Sin embargo, los reptiles van cambiando constantemente sus dientes viejos, creciendo en los espacios entre los dientes que están en uso.
- El camaleón es el lagarto con mejor puntería. Su lengua con punta pegajosa es tan larga como su cuerpo y su cola juntos, y puede salir disparada de su boca a la velocidad del rayo para atrapar algo de comida.
- La matamata es una tortuga de aspecto muy extraño que vive en los alrededores de Brasil y Guyana. Tiene un cuello tan largo como el de una serpiente, una cabeza que parece un montón de hojas podridas y una nariz larga como una ramita.
- Las tortugas mordedoras no pueden meter la cabeza en el caparazón como otras tortugas.
- El veneno de una cobra rey es tan fuerte que puede matar a un elefante.

¿No te parecen unos animales extraordinarios? Quizá no los quieras en casa como mascotas, pero todos ellos forman parte de este planeta maravilloso que Dios creó; y cuando estemos en el cielo podrás convivir con ellos como con un perro o un gato.

Vicki

Las palomas heroínas

«Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas?».
Mateo 6: 26, NVI

Durante la Segunda Guerra Mundial, muchos aviones, tanques y soldados participaron en batallas. Eran poderosos y a menudo mortíferos, aunque no todos. Uno de los animales más sorprendentes que participaron en esa guerra fueron las palomas, esos pájaros que se ven en la mayoría de las ciudades grandes.

En tiempos de paz, había miles de hombres y mujeres que criaban palomas porque como las palomas son capaces de encontrar el camino de vuelta a casa desde prácticamente cualquier lugar, sus dueños jugaban a hacer carreras con ellas. Las soltaban muy lejos de sus casas y esperaban para ver cuál de ellas llegaba primero.

El ejército estadounidense decidió utilizar estas aves tan increíbles como mensajeras durante la guerra. Estas diminutas aves eran transportadas a la batalla en cestas especialmente fabricadas para enviar mensajes a la base. A veces, incluso las lanzaban desde los aviones en jaulas con paracaídas con mensajes para los soldados. La vida como paloma del ejército era bastante peligrosa. Las soltaban en medio de zonas de guerra, con proyectiles estallando por todas partes, y sorprendentemente más del 98 % de los mensajes llegaban a su destino.

Y tal vez ninguno de esos mensajes fuera más importante que el trozo de papel que transportaba una valiente paloma llamada G.I. Joe, del ejército de los Estados Unidos.

En una batalla en Italia, el ejército británico estaba realmente en apuros, así que los británicos enviaron a G.I. Joe con un mensaje en la espalda que tenía que llegar a la base para que enviaran ayuda. Algunas de estas aves, como G.I. Joe, podían volar hasta 80 kilómetros (60 millas) por hora. Así que soltaron a G.I. Joe y surcó los aires, atravesando un país que nunca había visto, y llegó a la base justo a tiempo para salvar a los británicos.

G.I. Joe salvó la vida de más de mil hombres y, por su servicio, fue condecorado con la Medalla Dickin, el más alto galardón que los británicos concedían a los animales.

Así como esas palomas fueron protegidas en medio de la batalla, Jesús te protege y te cuida también a ti en medio de cualquier situación.

Dee

Casitas de pájaros

«Allí el búho hará su nido, pondrá sus huevos y sacará sus crías».
Isaías 34: 15

Todos somos diferentes. Algunos somos altos y otros bajitos; algunos somos pelirrojos o rubios y otros tienen el pelo castaño o negro, y también vivimos en casas diferentes. Yo, por ejemplo, crecí en una granja y toda nuestra casa era de madera. Las paredes eran muy gruesas porque la casa original la construyeron con troncos.

Los animales también utilizan los mejores materiales para construir sus casas. Dios les ha dado algo que llamamos instinto y que les hace saber cómo construir el mismo tipo de casas que construyeron sus padres. Los pájaros tejedores amarillos de Sudáfrica hacen algunos de los nidos más insólitos del mundo. Sus nidos están tejidos con juncos y cuelgan en posición vertical entre cañas o ramitas de un árbol. Por fuera es muy rugoso, mientras que el interior está forrado de hierba suave, y los pájaros entran y salen por una abertura en la parte inferior del nido.

Un científico quería saber si los pájaros tejedores que no habían sido criados por sus padres sabrían construir un nido colgante. Así que puso huevos de tejedores en nidos de canarios. Durante cuatro generaciones, es decir, desde sus bisabuelos hasta sus hijos, estos pájaros tejedores fueron criados por padres canarios. Nunca vieron los nidos especiales de juncos con el agujero en el fondo. No fue hasta la quinta generación de tejedores que se pusieron donde estaban los juncos y las hierbas blandas. A estos pájaros se les permitió construir su propio nido y criar a sus polluelos. ¿Adivinas qué hicieron? Juntaron juncos y hierbas, y construyeron un cómodo nido redondo. El nido lo colgaron entre dos juncos y tenía una puerta en la parte inferior.

Los científicos estaban asombrados. ¿Cómo podían saber construir un nido colgante unas aves que llevaban cuatro generaciones sin verlo? Era por instinto. Dios puso en el cerebro de estos pequeños pájaros de color amarillo brillante el conocimiento o el instinto para construir ese nido especial.

¿No es Dios un Padre maravilloso al proporcionar el instinto a sus creaciones?

Dee

Los caimanes

«Su lengua es aguda, como de serpiente;
sus palabras son como veneno de víbora».
Salmo 140: 3

Cuando piensas en qué animales son buenas madres, probablemente un caimán no esté muy arriba en la lista. Los caimanes tienen dientes afilados y son muy peligrosos. Además, son animales tan grandes que a veces miden 6 metros. También son carnívoros, lo que significa que comen otros animales. Pero, aunque son animales grandes y duros, las madres son sorprendentemente cariñosas.

Una hembra de caimán construye un gran montículo de barro y plantas para poner sus huevos. Una vez que los huevos están a salvo dentro del nido, cubiertos de tierra para mantenerlos calientes, la mamá caimán descansa sobre el montículo o alrededor de él para protegerlos. Cuando nacen las crías la madre a veces las reconoce con su boca llena de dientes afilados y las lleva al agua, donde estarán más seguras. La misma boca con dientes afilados que infunde miedo a casi todos los animales sirve de corralito a las crías de caimán.

Al igual que el caimán, tú y yo tenemos algo en la boca que puede hacer daño o ayudar a los demás. ¿Adivinas qué es? No, no son nuestros dientes, aunque a veces a los bebés les gusta morder. Es nuestra lengua. Nuestra lengua puede crear palabras que, o bien cortan a la gente como los dientes de un caimán, o bien la ayudan como la madre caimán ayuda a sus bebés.

¿Se te ocurren palabras que cortan y hacen daño? A veces, las burlas y los insultos hacen mucho daño. Palabras como «gordito», «feo», «tonto» o «engreído» hieren los sentimientos de los niños que reciben esos insultos. Responder a tus padres o a tu profesor también duele. Pero tu lengua puede decir palabras que hagan sentir bien a la gente. «Por favor», «gracias» y «has hecho un buen trabajo» son solo algunas de las palabras que ayudan.

Ten cuidado con lo que dices. No lastimes a la gente con tus palabras, usa tus palabras para ayudar a los demás.

Vicki

Tan ocupados como una abeja

«Así podrán portarse como deben hacerlo los que son del Señor, haciendo siempre lo que a él le agrada, dando frutos de toda clase de buenas obras y creciendo en el conocimiento de Dios».
Colosenses 1: 10

¿Conoces a alguien a quien le gustaría que le llamaran cerdo, vaca o caballo? Probablemente no. Es cierto que los cerdos son animales inteligentes, y que las vacas dan leche que convertimos en todo tipo de cosas buenas, como yogur, mantequilla y requesón. ¿Y los caballos? Tener un caballo para montar podría marcar la diferencia entre la vida y la muerte para las personas que viven lejos de cualquier tipo de ayuda.

Parece más agradable que alguien diga que trabajas duro como una hormiga o que estás tan ocupado como una abeja. Seguramente, tú te sentirías orgulloso si alguien dijera eso de ti.

Las abejas están realmente ocupadas, y sin ellas nuestras vidas no serían tan dulces. Tampoco nuestro mundo sería tan bello, ya que gran parte del trabajo de la abeja melífera consiste en encontrar el néctar y el polen escondidos en las flores. La boca de la abeja está diseñada con una larga estructura en forma de lengua que puede introducirse fácilmente en la flor. En la cabeza tiene una pequeña bomba de succión y mientras la abeja zumba alegremente de flor en flor, succiona el néctar y lo almacena en una parte de su aparato digestivo llamada buche. Cuando la abeja vuelve a la colmena, deposita el néctar en celdillas de cera. Una vez madurado y espesado por secado parcial, se convierte en miel. Además de ser un excelente ingrediente para tostadas calientes, durante el invierno las abejas se comen la miel.

Una de las tareas más útiles de las abejas es la polinización cruzada de las flores. Las flores producen polen en una parte especial llamada antera. Muchas plantas y árboles no pueden reproducirse ni dar fruto a menos que reciban el polen de otra flor y esta mezcla de polen se llama polinización cruzada. Las abejas, con su cuerpo peludo, son perfectas para atraer y transportar el polen de una flor a otra.

No tenemos que trabajar tanto como las hormigas o las abejas, pero agradamos a Jesús cuando trabajamos para él ayudando a los que nos rodean. Busca algo útil para hacer hoy.

Dee

Grandes trabajadoras

«Así que oren al Señor que está a cargo de la cosecha;
pídanle que envíe más obreros a sus campos».
Mateo 9: 38, NTV

Reconozco que las abejas no son mi insecto favorito. Cuando era pequeña, parecía que cada verano me picaban una o dos veces y no solo me dolía la picadura, sino que siempre se me ponía roja, se me hinchaba y me dolía durante varios días.

A medida que fui creciendo y aprendiendo más sobre las abejas, empecé a admirar lo trabajadoras que son. Las abejas obreras son las más pequeñas de la colonia. Una colonia puede tener entre cincuenta mil y sesenta mil abejas obreras, y la mayoría de ellas solo viven entre 28 y 35 días (mira en el calendario cuán larga es su vida). Pero durante ese tiempo realizan seis trabajos diferentes: limpian la casa, dan de comer a las crías de abeja, tienen que almacenar el néctar que traen otras abejas, se ocupan de reparar la colmena, hacen de guardianas protegiendo la colmena de extraños y, por último, son exploradoras en busca de nuevas zonas de flores. Puede que no vivan mucho, pero está claro que trabajan mucho para que su colmena funcione bien. ¿No es increíble?

A veces, me cuesta acordarme de hacer una sola tarea al día. Cuando era pequeña, mi madre nos hacía tablas para colgarlas en la pared con todas las tareas de las que éramos responsables cada semana. Poníamos marcas o estrellas en las columnas cuando terminábamos una tarea, pero creo que nunca tuve que hacer seis tareas tan importantes como esas abejas en un día.

¿Te pide tu mamá o tu papá que hagas tareas? ¿Te esfuerzas en cada tarea? ¿Siempre pasas a la siguiente tarea o, a veces, evitas el trabajo viendo la tele o jugando fuera? La próxima vez que tu madre o tu padre te pidan que hagas una tarea, acuérdate de la abeja y de lo mucho que trabaja durante cada hora de su vida. Utiliza tu cuerpo fuerte, tu mente inteligente y tu buen carácter para ser obediente y servicial con tus padres. Cuando haces eso, también honras a Jesús.

Joelle

¿Sabes qué anfibio soy?

«Pero conozcan mejor a nuestro Señor y Salvador Jesucristo y crezcan en su amor».
2 Pedro 3: 18

¿Sabes qué es un anfibio? ¿Cuántos anfibios conoces? Lee con atención las siguientes características y descubre de qué anfibio se trata.

- Nací de un huevo, que normalmente es puesto en un arroyo o estanque.
- Cuando salgo del huevo no me parezco en nada a lo que seré de adulto. Es más, me parezco a un pececito.
- A medida que crezco, voy cambiando en un proceso llamado metamorfosis. Mi cola se hace más pequeña, me crecen las patas y los pulmones sustituyen a las branquias para que pueda respirar fuera del agua. Pronto me parezco a una versión más pequeña de mi mamá y mi papá.
- Me puedes encontrar en cualquier parte del mundo y puedo vivir en casi cualquier lugar: desde calurosas selvas tropicales hasta frías ciénagas. Algunos animales de mi especie pueden vivir incluso en lugares muy cálidos y secos.
- Hago ruido moviendo las cuerdas vocales y tengo un saco de aire en el cuello que puedo inflar para que el sonido sea aún más fuerte.
- Suelo saltar y sé nadar muy bien.

Respuesta: ¡Soy una rana! Cuando salgo del huevo, me parezco a un pececito y sufro muchos cambios antes de convertirme en una rana adulta.

Tú también pasarás por muchos cambios cuando crezcas, pero Jesús siempre estará contigo, cuando seas adolescente y también cuando seas adulto. No importa la edad que tengas, siempre necesitas a Jesús.

Vicki

Belle y las abejas

«Ellos te harán la guerra, pero no te vencerán
porque yo estaré contigo para protegerte.
Yo, el Señor, doy mi palabra».
Jeremías 1: 19

Natasha y Belle eran muy buenas amigas. Belle, una perrita collie, había vivido con los Eberlings durante cuatro años antes de que naciera Natasha. A veces, los Eberlings bromeaban diciendo que Natasha y Belle eran hermanas, porque Belle había sido su «única hija» antes de que naciera Natasha. Ahora que Natasha tenía 8 años, sus padres la dejaban salir a pasear por el prado cercano siempre que Belle la acompañara.

Una calurosa tarde de agosto, las dos salieron a dar un paseo corto. La hierba estaba marrón, y el camino era polvoriento y seco. Junto al camino estaban madurando las últimas fresas silvestres, y la pareja se detenía a menudo para recoger alguna que otra fresa. No habían andado mucho cuando Natasha pisó accidentalmente una colmena oculta por la hierba alta.

El zumbido de las furiosas abejas se hizo cada vez más fuerte y Natasha recibió varias picaduras antes de que Belle la apartara y se tumbara encima de la colmena. Esto mantuvo a la mayoría de las abejas atrapadas dentro, pero las que quedaban fuera tenían un nuevo cuerpo para picar, y Belle recibió muchas picaduras dolorosas.

La madre de Natasha oyó los gritos de su hija y acudió en su ayuda con unas mantas y un insecticida. Belle pasó unos días en la consulta del veterinario y parecía estar recuperada cuando volvió a casa convertida en una heroína por salvar a Natasha de más picaduras.

Las picaduras de abeja son dolorosas, pero a veces nos metemos en problemas mucho más dolorosos. Cuando eso ocurre, tenemos a alguien más cariñoso y poderoso que Belle para evitarnos más daños. ¿Sabes a quién tenemos? A Jesús.

Dee

https://vidakristiana.blogspot.com/

Alas de águilas

«Como águila que revolotea sobre el nido y anima a sus polluelos a volar, así el Señor extendió sus alas y, tomándolos, los llevó a cuestas».
Deuteronomio 32: 11

¿Has soñado alguna vez que te caes? Yo a veces sí, y me da un poco de miedo. Tal vez, por eso, no me entusiasma montar en montañas rusas ni en telesillas, ni siquiera pasar por puentes muy altos.

Una criatura asombrosa a la que le encanta volar alto es el águila. La Biblia hace muchas referencias a las águilas y a su forma de volar. ¿Te imaginas cómo sería volar sobre las alas de un águila? Eso suena mucho más emocionante que una montaña rusa. Pero las águilas no siempre vuelan por diversión. A veces, lo hacen para aprender.

Un naturalista llamado F. E. Schuman escribió sobre la observación de una madre y su cría de águila lo siguiente: «La madre águila real partió del nido entre las rocas del acantilado con el águila joven. La madre lo dejaba caer unos 27 metros, antes de abalanzarse bajo él, con las alas desplegadas para que él se posara en su espalda. Entonces la madre se elevaba hasta la cima de la cordillera con él y repetía el proceso. Diría que lo más lejos que lo dejó caer fueron 46 metros».

¡Vaya! 46 metros es tan alto como un edificio de más de 10 plantas. ¿Crees que el águila se asustó al caer? ¿O crees que a estas alturas el aguilucho confiaba en que su madre lo atraparía y por eso disfrutaba? Quizá le pareciera un juego o le gustaba aprender a volar.

Si un aguilucho puede confiar en su madre, ¿cuánto más deberíamos confiar nosotros en nuestro Padre del cielo que solo quiere lo mejor para nosotros? Hagamos planes para encontrarnos en el cielo y volar juntos como las águilas.

Dee

¿Cuánto sabes de anfibios?

«Tú, señor, cuidas de hombres y animales; ¡cuán precioso, oh Dios, es tu gran amor!»
Salmo 36: 6, 7, NVI

Veamos cuánto sabes sobre algunos anfibios. Elige la respuesta y, al final, comprueba si has acertado o no...

1. ¿El macho de qué sapo lleva sus huevos envueltos alrededor de sus piernas traseras?
   a. sapo partero
   b. sapo de Surinam
   c. sapo norteamericano
2. La rana de cristal protege sus huevos:
   a. Poniéndolos en una caja de cristal.
   b. Camuflándose.
   c. Escondiéndolos bajo una roca.
3. La salamandra sin patas se envuelve alrededor de sus huevos hasta que eclosionan.
   a. verdadero
   b. falso

Respuestas:

1. El sapo partero macho lleva a sus 35 o 50 huevos envueltos en sus patas traseras. Al cabo de unas tres semanas, los lleva al agua, donde los huevos eclosionan y los renacuajos pueden crecer.
2. Las ranas de cristal ponen huevos que parecen pequeñas canicas. El dibujo de la espalda de las ranas se parece tanto a los huevos, que el macho puede custodiarlos las 24 horas del día sin ser visto.
3. La salamandra sin patas protege sus huevos durante cuatro o cinco meses enroscándose alrededor de ellos y dándoles la vuelta de vez en cuando. Así protege los huevos de depredadores y de infecciones.

Aunque no te gusten mucho los sapos, las ranas y las salamandras, recuerda que Dios los creó y los cuida por amor. Todos cumplen una función en la naturaleza, al igual que tú. Pídele a Jesús que te ayude a descubrir su plan para tu vida hoy.

Vicki

Trabajo en equipo

«Más valen dos que uno, pues mayor provecho obtienen de su trabajo».
Eclesiastés 4: 9

Es posible que hayas oído la historia del patito feo que se convierte en un precioso cisne. Los cisnes son hermosos, pero además son muy interesantes. Pueden volar hasta 160 kilómetros por hora y hasta 1.800 metros de altura. Pero solo lo consiguen trabajando en equipo con otros cisnes.

Los cisnes vuelan en forma de V en bandada. No podrían volar tan rápido si no lo hicieran en forma de V. Los científicos han descubierto que 25 cisnes volando en V pueden llegar un 70 % más lejos que un cisne volando solo.

Este increíble aumento de la distancia es posible porque el cisne que va en cabeza «abre el camino» a los que le siguen, reduciendo así la resistencia del aire, porque cada cisne se beneficia de la estela del que lo precede. Por lo tanto, las aves necesitan menos fuerza para mantenerse volando.

Pero el cisne líder tiene el trabajo más duro. Cuando se cansa, retrocede y un nuevo líder toma el relevo, dando al otro la oportunidad de descansar. Algunos cisnes deben volar hasta 5.000 kilómetros para regresar a su hogar en el norte. Gracias a que un cisne toma la delantera, los demás pueden guardar fuerzas para cuando tengan su oportunidad de liderar.

Las familias y las iglesias también pueden trabajar juntas como lo hacen los cisnes. Es muy importante que cada miembro del equipo haga su parte para ayudarse mutuamente. A veces, los papás y las mamás se cansan de sus apretadas agendas. Ese es el momento perfecto para que los niños de la familia se encarguen de algunas tareas extra o sorprendan a mamá preparándole el desayuno. Los pastores y los líderes de la iglesia también emplean gran parte de su energía en trabajar para los miembros de la iglesia. Incluso los niños pueden encontrar formas de ayudar al equipo de la iglesia.

Joelle

18 de abril

El sapo de las nueve

«Para quien está afligido, todos los días son malos;
para quien está contento, son una fiesta constante».

Proverbios 15: 15

A Melisa le gustaban los sapos, es decir, unas ranas que no suelen vivir en el agua, sino en la tierra; y por ello su piel es más seca. Hay muchos tipos de sapos y tienes mucha suerte si viven cerca de tu casa, porque cazan insectos.

Viviera donde viviera, Melisa pronto se hacía amiga de los sapos que vivían allí. Conoció a un sapo que saltaba todas las noches a las 9:00 para sentarse junto a una maceta bajo la luz del porche. A veces, Melisa lo agarraba y le acariciaba la barriga, pero normalmente lo dejaba tranquilo para que cazara bichos y croara. Durante el día dormía a la sombra de las flores de su maceta favorita y, a veces, en los días más calurosos, Melisa lo refrescaba con agua.

En otoño, el sapo se metía en la tierra de la maceta. En verano, salía durante el día y volvía a su cueva por la noche, con la espalda por delante. Cuando llegaba el invierno, se quedaba bajo tierra durante meses, durmiendo en su acogedora madriguera, probablemente soñando con mosquitos. Y en primavera, volvía a sentarse en el patio junto a su maceta, hinchando la garganta y croando su canción durante toda la noche. Así sucedió durante años (un sapo puede vivir hasta 15 años). Nunca buscó un estanque o una maceta mejor. Parecía perfectamente contento con el lugar donde estaba.

Esa era una buena forma de vivir, ¿no crees? La aventura es divertida, pero el amigo sapo de Melisa parecía saber que es más fácil ser feliz si disfrutamos de lo que tenemos en lugar de desear siempre más.

No importa lo que tengas, recuerda que quien tiene a Jesús como amigo siempre tiene algo por lo que estar feliz y agradecido.

Julie

Los gusanos de seda

«Durante cuarenta años yo los he guiado por el desierto,
y en ese tiempo no se les ha gastado la ropa ni el calzado».
Deuteronomio 29: 5

¡Menudo milagro! Los hijos de Israel vagaron durante cuarenta años por el desierto y no necesitaron ropa o zapatos nuevos. No sé de qué tipo de material estaba hecha su ropa, pero podría haber sido de seda.

Aproximadamente tres mil años antes de que Jesús naciera en Belén, se producía mucha seda en China. La seda se menciona incluso en varios lugares de la Biblia. Pero ¿sabes cómo se obtiene la seda? El algodón y el lino se obtienen de las plantas, la lana procede de las ovejas y la seda la obtenemos gracias a los gusanos.

Los chinos descubrieron que el capullo del gusano de seda está formado por fibras de seda y cuando estas fibras se desenredan, se pueden entretejer para hacer tela. Los secretos de la fabricación de la seda empezaron en China, pero ahora son bien conocidos en todo el mundo. Los gusanos de seda se crían en granjas, igual que el algodón o las ovejas. Estos gusanos se crían en grandes espacios y se alimentan con una dieta constante de las hojas más finas hasta que pasan a la fase de hilado del capullo.

El hilo que sale de la boca del gusano de seda es transparente, pero se endurece para formar esta fibra sedosa. Cada fibra está formada por dos hebras retorcidas, que salen de dos glándulas de la boca de la oruga. Un pequeño gusano de seda puede hilar casi dos kilómetros de filamento, pero solo una parte puede utilizarse para fabricar material. A menudo, se hilan ocho o diez filamentos juntos para hacer un hilo lo suficientemente fuerte como para poder hacer la tela.

Si puedes ir a una tienda de telas, busca una de seda y tócala. ¿No te parece asombroso que Jesús haya creado un humilde gusano, que tejiendo unos finos hilos produce uno de los materiales más bellos del mundo?

Dee

¿Quieres saber más de anfibios?

«Ha hecho inolvidables sus maravillas».
Salmo 111: 4

Probablemente has jugado con renacuajos en un río o has visto ranas en un estanque, pero seguramente no sabes cuántas ranas diferentes existen ni por qué son diferentes. A continuación, podrás saber más datos curiosos de las ranas y de otros anfibios creados por Dios...

- La palabra «anfibio» viene del griego *amphi* y *bios*, que significa «dos vidas», porque los anfibios pasan parte de su vida en tierra y parte en el agua.
- El corazón de una rana tiene tres cámaras en lugar de cuatro como el nuestro.
- Hay ranas de todos los tamaños. Las más pequeñas miden menos de un centímetro, el tamaño de una mosca, y las más grandes llegan a medir unos 40 centímetros. ¡Ese es el tamaño de un pollo!
- Las cecilias son anfibios similares a las ranas, los sapos y las salamandras, pero parecen gusanos. Sus cráneos son muy fuertes, por lo que pueden utilizar la cabeza como una pala para excavar en el suelo en busca de alimento.
- La salamandra de costillas afiladas utiliza a veces las costillas para protegerse. Sus costillas pueden atravesar la piel y son tan afiladas que pueden extraer sangre fácilmente.
- La rana de lluvia no puede saltar ni nadar; solo puede correr o caminar y se ahoga fácilmente si se cae al agua.
- Una rana de árbol norteamericana puede saltar a la misma velocidad que una persona caminando.

¡Qué maravilloso es todo lo que ha creado Dios!

Vicki

21 de abril

Todo esfuerzo tiene su recompensa

«Y me alegro también de las debilidades, los insultos, las necesidades, las persecuciones y las dificultades que sufro por Cristo, porque cuando más débil me siento es cuando más fuerte soy».
2 Corintios 12: 10

¿Has tocado alguna vez una camisa o un vestido de seda? La seda es uno de los tejidos más valiosos del mundo. Como ya vimos, su valor se debe en cierto modo a que cada prenda de seda es el resultado del duro trabajo de muchos gusanos de seda pequeños. En Norteamérica, existe un gusano de seda conocido como polilla cecropia.

Como otras polillas, la cecropia pasa por cuatro etapas de desarrollo. Primero está la fase de huevo y después viene la colorida fase de oruga o larva. Durante este periodo, la larva crece tan rápido que llega a crecer más que su propia piel. Su cuerpo va creando una nueva cubierta bajo la superficie de su piel y, cuando está lista, la larva abre la piel vieja y lucha por liberarse. Esto puede ocurrir entre cuatro y diez veces.

A continuación, la larva teje un capullo que envuelve completamente con fibras de seda. Pasa este tiempo como pupa transformándose lentamente en una hermosa polilla. Una vez transformada, la polilla segrega un líquido que ablanda el extremo sedoso de su cámara. Empieza asomando la cabeza y luego utiliza las patas para liberar el resto del cuerpo. Así la polilla alcanza su plena madurez.

Cada etapa se alcanza solo a través del esfuerzo, y cada esfuerzo es necesario para que el insecto alcance el crecimiento completo.

¿Alguna vez has sentido que crecer es un trabajo duro?

El ejemplo de esta polilla nos enseña que conforme crezcamos habrá momentos difíciles en nuestra vida, pero formarán parte de nuestra experiencia. ¿No te sientes realmente bien cuando consigues hacer algo que te ha costado mucho esfuerzo? Recuerda que todas nuestras luchas y dificultades hacen que las cosas buenas de la vida sean mucho más hermosas.

Joelle

Juntos somos más fuertes

«Y por Cristo el cuerpo entero se ajusta y se liga bien mediante la unión entre sí de todas sus partes».
Efesios 4: 16

Si eres el primero en salir de casa una mañana de primavera, puede que te choques con una tela de araña. Los hilos de la telaraña son tan pequeños que se atraviesan muy fácilmente y, probablemente, querrás quitártelos de la cara, ¡porque son muy pegajosos!

Sin embargo, si estuvieras en Nueva Guinea y te encontraras con una tela de araña, ¡sería otra cosa! De hecho, la seda de algunas de sus telarañas es tan gruesa como el hilo que usa tu abuela para hacer un jersey. ¿Te lo imaginas? Los habitantes de Nueva Guinea encontraron una forma de utilizar estas telarañas gigantes. Cuando colocaban largas varas de bambú donde la tela era más gruesa, la araña seguía tejiendo entre las varas. De modo que, en poco tiempo, la araña había tejido una red de pesca completa. Por supuesto, la araña no sabía que estaba fabricando una red para pescadores.

Los habitantes de las Islas Salomón, a veces, utilizan las telarañas de otra manera. Allí enrollan las telarañas gigantes pegajosas alrededor de palos para hacer grandes bolas pegajosas y las cuelgan por encima del agua. Los peces aguja creen que las bolas son comida y saltan para reclamar su premio, pero se acaban enredando en la bola pegajosa. De esa forma, los habitantes de las Islas Salomón también usan telarañas para pescar.

Aunque sean diminutos y casi imposibles de ver, cuando se juntan los hilos de seda de la araña hacen cosas asombrosas.

Nuestro versículo de hoy dice que es importante trabajar juntos. Cuando trabajamos juntos, podemos mejorar las cosas en casa, en la iglesia o en tu ciudad. Una sola persona puede sentirse tan impotente como un hilo endeble de una araña, pero cuando nos juntamos para lograr lo mismo, nos hacemos tan fuertes como las telarañas.

Dee

23 de abril

La bardana y las malas costumbres

«Dios, quien comenzó la buena obra en ustedes, la continuará hasta que quede completamente terminada».
Filipenses 1: 6, NTV

¿Conoces una planta llamada bardana? Si no la conoces, busca una imagen en una enciclopedia o en internet (con la ayuda de un adulto).

Hoy vamos a conocer algunas características interesantes de esta planta. ¿Estás listo?

Las largas y gordas hojas de la bardana crecen desde el tallo en todas direcciones, cubriendo y ahogando a todas las plantas cercanas. Las plantas de su alrededor no pueden recibir suficiente luz solar cuando crecen demasiado cerca de la bardana, y pronto mueren.

Las bardanas también tienen una forma especial de esparcir sus semillas. Se forman en bolas gordas, redondas y espinosas. Cada semilla tiene pequeñas púas o ganchos que se agarran a cualquier cosa o persona que pase. Una persona puede transportarlas a dondequiera que vaya sin darse cuenta. De esta manera, la bardana crece en muchos lugares.

Al igual que las semillas de bardana, las malas costumbres también tienen una forma curiosa de propagarse. Cuando nos acercamos, se enganchan a nosotros y van adonde vayamos. Pero, al igual que las semillas de bardana, se pueden apartar de nuestras vidas para que no tengamos que cargar con ellas nunca más. ¿Hay algún mal hábito molesto en tu vida del que necesites pedirle a Jesús ayuda para deshacerte de él? Pídele hoy a Jesús que te ayude.

Vicki

Las ranas y los malos hábitos

«Piensen en todo lo verdadero, en todo lo que es digno de respeto, en todo lo recto, en todo lo puro, en todo lo agradable, en todo lo que tiene buena fama».
Filipenses 4: 8

Como tú ya sabes, las ranas son diferentes a los niños. Lo sabías, ¿verdad? Pero puede que no sepas muchas de las cosas que las ranas hacen de forma diferente a los seres humanos. Aquí tienes algunas diferencias: saltan en vez de andar, pasan horas y horas de su vida en el agua, y además comen insectos.

Puede ser divertido saltar en vez de andar. Y, seguramente, disfrutas pasando horas nadando y jugando en el agua. Pero no creo que te apetezca mucho comer insectos.

¿Alguna vez has estado enfermo con dolor de estómago? No es divertido, ¿verdad? A nadie le gusta estar enfermo. Eso es algo que algunas ranas tienen en común con los seres humanos, tampoco les gusta estar enfermas. Por eso, cuando algunas especies de ranas han comido algo venenoso, vomitan su estómago, lo limpian con las patas y se lo vuelven a tragar para poder seguir su camino. ¡Qué desagradable!, ¿no crees? Pero estas ranas saben que es mejor expulsar lo malo lo antes posible para no enfermar y morir.

A veces, adquirimos malos hábitos en nuestras vidas, pero pensamos que nos libraremos «con el tiempo» de ellos. Ya sea comer mucha comida basura, ver horas y horas la televisión o contestarle a tus padres. Es fácil pensar que dejarás de hacerlo cuando seas mayor, pero los malos hábitos son más difíciles de abandonar cuanto más tiempo llevan en tu vida.

Sé como esta rana. Con la ayuda de Jesús, haz lo que sea necesario para eliminar las cosas que te perjudican en la vida. Estoy segura de que te alegrarás de haberlo hecho.

Vicki

El ciervo que salvó a un hombre

«Confía de todo corazón en el Señor y no en tu propia inteligencia.
Ten presente al Señor en todo lo que hagas, y él te llevará por el camino recto».
Proverbios 3: 5, 6

https://vidakristiana.blogspot.com/

En lo que yo llamo el plan A de Jesús, los animales salvajes crecen con sus padres en la naturaleza. Pero también hay un plan B para cuando eso es imposible. El plan B es la mejor manera de describir lo que le ocurrió a un cervatillo recién nacido.

Era medianoche e Irving se despertó al oír un correteo, un estornudo y un grito que parecía el de un gato al otro lado de la ventana. Se levantó corriendo, agarró la linterna y al salir se encontró un cervatillo recién nacido apoyado contra su casa. El cervatillo de piel moteada parecía nervioso. Tenía dos grandes ojos negros debajo de dos enormes orejas. Irving esperaba que la madre del cervatillo lo encontrara, así que volvió a la cama. Cuando un suave maullido volvió a despertarlo, trasladó su colchón al patio trasero para poder hacerle compañía al cervatillo. La madre nunca volvió y el cervatillo, al que llamaron Man, se instaló con el perro y los tres gatos de Irving. Una dieta de leche y comida para gatos pareció hacerle feliz, y pronto añadieron bayas silvestres a su dieta.

Man creció y creció e inventó juegos de persecución que siempre ganaba con los perros del vecindario. Aprendió a llamar a la puerta de Irving y a tener mucho cuidado cuando entraba en casa cuando su cornamenta creció. Se convirtió en un hermoso ciervo de cola negra, un tipo de ciervo que los cazadores deseaban encontrar.

Irving se preocupaba mucho por Man durante la temporada de caza y un día pensó que sus peores pesadillas se habían hecho realidad cuando llamaron a su puerta y apareció un cazador. Estaba lleno de barro y temblaba por todas partes. «Estoy perdido. Y, aunque suene raro, estaba siguiendo a un ciervo, y él me trajo hasta aquí», dijo el cazador. ¡Man seguía a salvo!

Este cazador descubrió que seguir a la «persona» correcta hace toda la diferencia entre estar perdido y ser encontrado. Si seguimos a Jesús, nunca estaremos perdidos. Él nos guiará al cielo.

Dee

Ciérrenle la boca

«Yo me acuesto tranquilo y me duermo en seguida, pues tú, Señor, me haces vivir confiado».
Salmo 4: 8

Elfriedle era una perrita salchicha miniatura, es decir, no era muy grande. Pero sus cortitas patas marrones, su largo cuerpo, sus suaves orejas colgantes y sus preciosos ojos marrones hacían que Elfriedle Von Hindenburg fuera la perrita favorita de cualquiera que la conociera.

La llamábamos Friedle para abreviar y le encantaba acampar, nunca se alejaba del campamento. A menudo, había que mandarla callar, porque no entendía que la gente que paseaba cerca de «su» campamento tenía el mismo derecho a estar allí que nosotros. Y pobres de los animales callejeros que se le acercaran. Los ladridos agudos solían ahuyentarlos rápidamente.

El Parque Nacional de Yosemite era uno de nuestros lugares favoritos. Una vez montada la tienda y desenrollados los sacos de dormir, siempre había tiempo para dar largos paseos o sentarse alrededor de una cálida hoguera. A la hora de dormir, Friedle se arrastraba hasta el fondo de uno de los sacos y ahí se quedaba durmiendo toda la noche.

Una noche nos despertaron unos ruidos fuera de la tienda, parecía que estaban abriendo la nevera. Fue entonces cuando nos dimos cuenta de que habíamos desobedecido una importante norma del país de los osos, guardar los alimentos en recipientes a prueba de osos y lejos de la tienda. Nos habíamos olvidado y allí teníamos un oso. Oramos por nuestra seguridad, y para que Friedle durmiera tranquilamente durante la visita del oso y no se pusiera a ladrar. Por suerte, Friedle siguió durmiendo y el oso se marchó.

Aunque no habíamos obedecido las normas, nos arrepentimos y pedimos la ayuda y protección de Jesús. Te aseguro que no volveremos a cometer ese error nunca.

Dee

¿Sabes qué ave soy?

«Resistan al diablo, y este huirá de ustedes».
Santiago 4: 7

Hoy vamos a descubrir un ave muy conocida. Lee las siguientes pistas, a ver si adivinas de qué ave se trata...

- Vivo en casi todo el mundo, pero soy originario de México.
- Mi oído y mi vista son muy buenos.
- Soy cauto y cuidadoso, y a menudo los animales y las personas no me ven, aunque esté muy cerca.
- Puedo correr hasta a 20 kilómetros por hora. Y si voy volando, puedo alcanzar una velocidad de hasta 90 kilómetros por hora.
- Hago mi nido escarbando en el suelo, normalmente bajo un tronco o un arbusto. Después de forrar el nido con hierba y hojas, pongo de 8 a 15 huevos. Mis huevos son de color crema con manchas de color marrón rojizo y púrpura.
- Cuando salgo del nido para comer, casi siempre me alejo volando para que no queden huellas que indiquen a otros animales dónde está el nido.

> ***Respuesta***: Soy un pavo salvaje. Ser cauto y cuidadoso me ayuda a vivir más tiempo. Gracias a que soy muy cuidadoso, es más difícil que me encuentren y me atrapen los animales a los que les gustaría cenar pavo.

Puedes aprender una lección de los pavos salvajes. A veces es bueno ser precavido, ser cuidadoso y pensar antes de hacer las cosas. Satanás nos tiende muchas trampas, así que piensa antes de actuar, y pídele a Jesús que te ayude a ser cuidadoso en las decisiones que tomas. Jesús te ayudará a no caer en las trampas de Satanás.

Vicki

Prohibido el paso

«¡Ah, si solo hubieras hecho caso a mis mandatos! Entonces habrías tenido una paz que correría como un río manso».
Isaías 48: 18, NTV

¿Te cansas de oír todo lo que no tienes que hacer? Cuando era pequeña, siempre me decían: «No vayas en bici por la calle», «no juegues con el fuego de la chimenea», «no te burles de tu hermano pequeño», «no bajes sola al arroyo»... ¿Te suena de algo?

Me costaba mucho recordar todas estas normas y a menudo me hacía daño por no obedecer. Pero las advertencias también son útiles. Las señales de *stop*, de prohibido el paso, los semáforos en rojo y las señales de pintura húmeda nos salvan de hacernos daño o de hacérselo a otra persona.

A mi marido y a mí nos encantaba ir de acampada, y siempre nos gustaba llevarnos a Friedle, nuestra perrita salchicha. Era una perrita muy dulce y normalmente se portaba muy bien. Pero una vez fue diferente. Estábamos acampados en las montañas del sur de California, en medio de un prado, y había una valla de alambre de espino con señales de prohibido el paso que nos rodeaba. Varias veces Friedle se alejó cerca de las vallas, pero le silbábamos y volvía corriendo.

Un día cuando el sol se estaba poniendo, vimos una silueta oscura en el bosque, más allá de la valla y Friedle también la vio. Salió disparada por debajo de la valla y no hubo llamada ni silbido que la detuviera. Pronto oímos el ruido de dos animales peleándose, pero las vallas nos impidieron ir a rescatar a Friedle. Cuando volvió, estaba cojeando y con marcas de mordiscos que parecían de un coyote.

Su desobediencia le causó una dolorosa infección y costosas facturas veterinarias. La experiencia de Friedle me recuerda a las veces que no presté atención a las señales de prohibido el paso que Jesús pone para enseñarme en algunas historias de la Biblia. También me recuerda las veces que no escuché la suave llamada de Jesús, o la voz de mis padres y maestros cuando me alejaba de lo que era correcto.

Dee

29 de abril

Las trufas de los cerdos

«He guardado tus palabras en mi corazón, para no pecar contra ti».
Salmo 119: 11

En algunas partes del mundo, la gente ha introducido animales en lugares donde normalmente no deberían vivir, y a estos animales se les llama asilvestrados. En Florida, los animales asilvestrados más destructivos son los cerdos. Hay hasta un millón de cerdos salvajes en Florida, y causan muchos daños cuando corren libres en busca de comida. Les encanta cavar bajo los árboles en busca de raíces para comer y cuando terminan, dejan tras ellos desastres enormes, ya que destrozan tanto árboles como plantas.

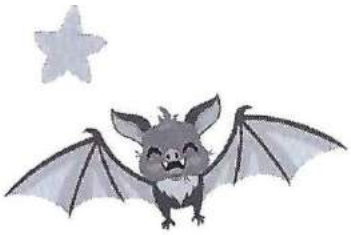
Una vez cuando estaba de acampada en Florida, me sorprendió ver una zona tan destrozada que parecía que una excavadora había pasado por allí, pero mi hermano me dijo que ese era el resultado de las excavaciones que hacían los cerdos salvajes cuando estaban hambrientos.

En otras partes del mundo, los cerdos excavadores hacen un buen trabajo. Sirven para que sus dueños ganen dinero. ¿Has comido setas u hongos alguna vez? Están muy ricos en la *pizza* y en las salsas de los espaguetis, pero quizá nunca hayas oído hablar de las trufas. Son un tipo de seta u hongo, que crece bajo tierra y son muy difíciles de encontrar. La gente paga cientos de dólares por unos pocos gramos de trufas. Adivina qué animal es el mejor para encontrar estas costosas setas. Sí, son los cerdos.

Las hembras son las que mejor encuentran las trufas porque el olor de estos hongos les gusta mucho. Los cerdos que cazan trufas son muy apreciados y reciben cuidados especiales.

Probablemente, las trufas no te parezcan un tesoro. Estoy seguro de que tienes otras cosas preciosas que cuidas y quizá hasta escondes de tu hermano pequeño. Yo tengo algunos libros que valoro mucho, algunas fotografías maravillosas y una colección de lámparas de cerámica. Pero nada de eso es tan valioso como las palabras de Jesús que están en la Biblia. Ese es el tesoro que nos ayudará a vivir eternamente.

Dee



¿Cuánto sabes de las aves?

«Conozco a cada pájaro de las montañas».
Salmo 50: 11, NTV

Elige la respuesta correcta a las siguientes preguntas y comprueba después si has acertado. Veamos cuánto sabes sobre algunas aves...

1. ¿Qué tipo de aves pueden utilizar su pico como una pajita cuando beben?
   a. gansos y patos
   b. gorriones y petirrojos
   c. palomas y tórtolas
2. ¿Qué ave utiliza sus patas de color azul brillante para atraer a su pareja?
   a. piquero de patas azules
   b. quetzal
   c. petirrojo
3. Los búhos no pueden mover los ojos sin mover la cabeza.
   a. verdadero
   b. falso

Respuestas:

1. Las palomas y las tórtolas son las únicas aves que pueden utilizar el pico como una pajita para beber.
2. El piquero de patas azules muestra sus patas de color azul brillante a la hembra para tratar de impresionarla. Cuanto más azules son las patas, más saludable es el ave.
3. Los búhos no pueden mover los ojos, así que para ver de lado tienen que mover toda la cabeza.

¿Recuerdas qué día creó Dios a las aves? Si no lo sabes, búscalo en la Biblia. Lo encontrarás en Génesis 1.

Vicki